

ACELERAN LAS OBRAS DE RESTAURACION

Prometen reabrir el Colón para celebrar el Bicentenario

PERFIL accedió al interior del Teatro Colón y ofrece en exclusiva una sucesión de imágenes del gran teatro lírico, donde trabajan 730 personas que sólo pueden escuchar música clásica porque, según los

encargados, favorece la concentración y da un sentido de pertenencia a la obra. De acuerdo con las autoridades, los trabajos estarán listos a fin de diciembre ya que luego se necesitarán algunos meses

para los ensayos y la instalación de los equipos. El objetivo es que el Colón se vuelva a abrir al público el 25 de mayo de 2010. De todos modos, persisten las críticas de varios especialistas y legisladores.

GABRIELA MANULI

El Teatro Colón es un símbolo de la cultura argentina y un emblema de los teatros líricos del mundo, reconocido por su arquitectura y su inigualable capacidad acústica. Pero es también un símbolo de las idas y vueltas de la política y un ícono de la burocracia. El Master Plan comenzó a esbozarse en 2000, luego en 2006 se cerraron las puertas al público y hoy continúa con el telón bajo. ¿Cómo avanza el proyecto? ¿Se llegará al bicentenario con el Teatro Colón en funcionamiento? Estas son sólo algunas de las preguntas en torno a las reformas de un emblemático edificio.

El Teatro se inauguró en 1908 —después de haber estado en construcción durante casi veinte años—, con la pue-

Al principio, se pensaba que la reapertura sería el 25 de mayo de 2008, para su centenario, pero no hubo caso. Ahora, aseguran que todo estará listo en 2010



IMPONENTE. El Colón es uno de los teatros líricos de mayor capacidad (2.487 butacas), más bellos y de mejor acústica del mundo. "Si uno hace



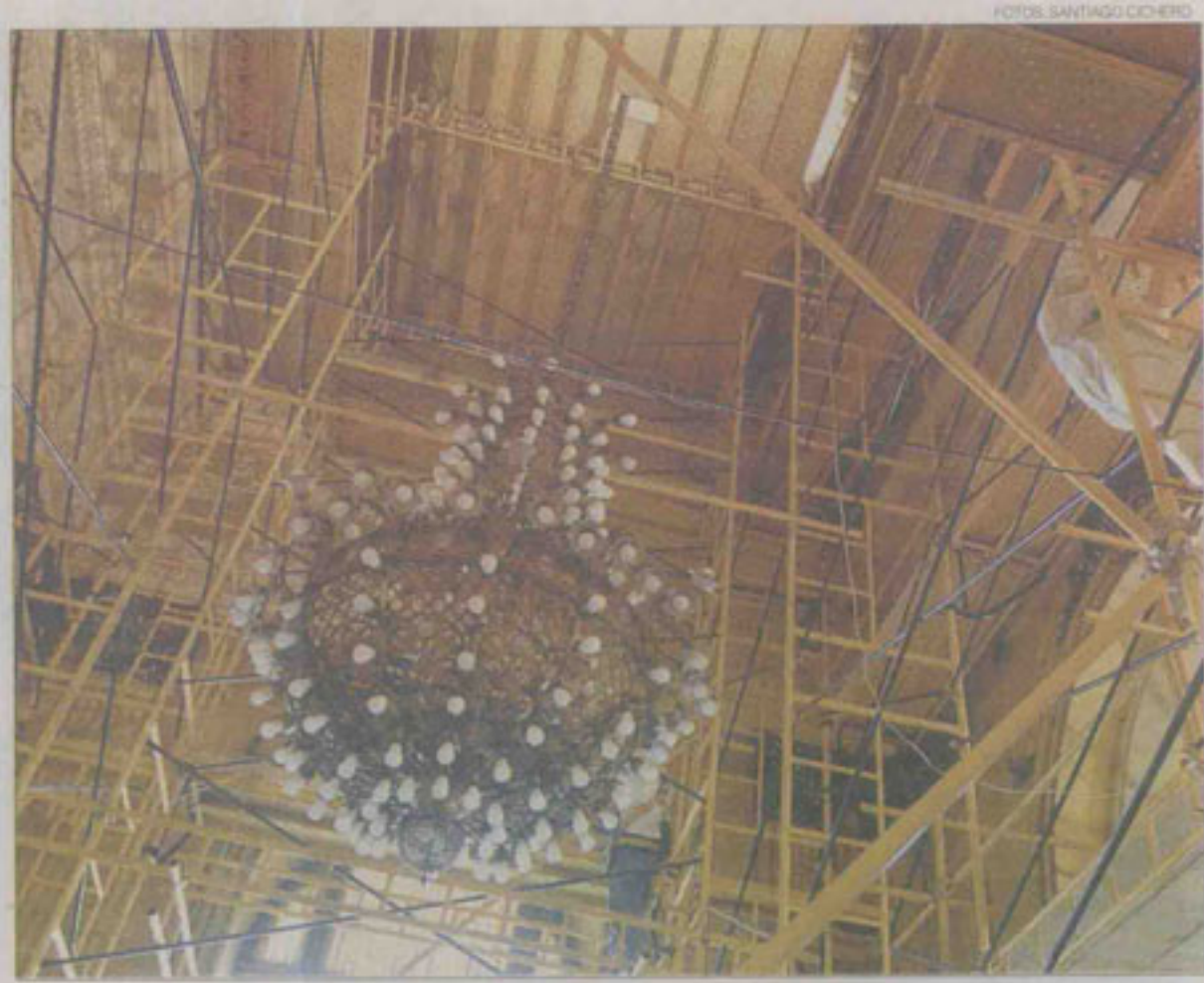
ta de *Aida* de Giuseppe Verdi. Es uno de los teatros líricos más reconocidos en el mundo, y uno de los que alberga mayor capacidad: 2.487 butacas (3.500 personas en casos con espectadores de a pie).

En un principio se pensaba la reapertura para el 25 de mayo de 2008, en conmemoración de su centenario, pero los tiempos no se cumplieron. "Nuestro objetivo es abrir el teatro para realizar funciones el 25 de mayo del 2010", señala José María Cacciola, arquitecto y director ejecutivo de la Unidad de Proyectos Especiales (UPE) del Teatro Colón. Y se muestra aún más optimista: "Esto implica que las obras en la sala se terminen mucho antes, estimamos que a fines de diciembre de este año, porque hay que dar tiempo para los ensayos y para poner en mar-

cha los equipos". La UPE fue creada por el jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri, en marzo de 2008 y pasó a desempeñarse bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Buenos Aires. En abril se llamó a licitación para seleccionar una gerenciadora de las obras. "Diez empresas presentaron pliegos y se presentaron dos, entre las que quedó seleccionada Syasa SA", agrega Cacciola.

Estado de situación. PERFIL recorrió esta semana el Teatro Colón y pudo observar los trabajos en el foyer, el salón dorado, la sala y el escenario. Hoy cada día entran 730 trabajadores que realizan sus tareas al ritmo de la música clásica, la única que permiten los encargados de la UPE porque, aseguran, genera mayor concentración y un mayor sentido de pertenencia a la obra.

Cada centímetro de la facha-



algo mal, se nota enseguida", dijo Pavarotti. El trabajo que se realiza es muy minucioso. Abajo, el director de la obra, José María Cacciola, a la derecha, con el funcionario Sergio Levit.

da del Colón está rodeado de andamios y lo mismo se repite en el interior, salvo en la sala donde esos caños amarillos se retiraron la semana pasada. La imagen que brinda la sala vacía es imponente, aunque todavía no haya butacas, ni esté colgada la araña principal y falten pintar los palcos y "vestirlos" con el nuevo material ignífugo. También habrá cambios en el emblemático telón de terciopelo que se está restaurando, aunque se usará sólo en ocasiones especiales y se creará uno nuevo para uso cotidiano.

"Antes, las obras se hacían por contratos separados por sectores. Cuando llegamos había muchos de ellos demorados por falta de financiamiento y atrasos en los pagos. Hicimos una regulación administrativa y llamamos a una licitación internacional para poner una gerenciadora del proyecto", explica Cacciola. El arquitecto

insiste con resaltar el trabajo minucioso: "Por ejemplo, la fachada del edificio se limpia con un cepillo de dientes".

La recorrida continúa subiendo uno de los andamios montados en el medio del salón dorado. Allí, a lo alto y aisladas del mundo, dos expertas en patrimonio y restauración pincelan con cuidado una pintura al óleo sobre tela en el techo (técnica de marouflage) con la ayuda de un reflector potente que por momentos parece enceguecerlas. Hace semanas que buscan restaurar los colores trazo por trazo, pero su trabajo lejos está de concluir: aún quedan dos techos y una ardua tarea. "Esta es la restauración más sutil que hice en mi vida", señala una de ellas.

La misma dedicación, pero en tierra firme, comparten dos especialistas que trabajan sobre uno de los pisos del salón dorado. Las teselas de gres—especie de venecitas que con-

forman dibujos—son su única misión hace meses. Gracias a una pasta que se trae de Europa y se cocina en un horno en Córdoba, se pudieron restau-

"La fachada del edificio se limpia con un cepillo de dientes", revela José María Cacciola, director ejecutivo de la Unidad de Proyectos Especiales (UPE)

rar estas pequeñas piezas que ya no se fabrican. Paso a paso limpian todas las marcas, entre ellas las que dejaron unas alfombras, y buscan recuperar el brillo original. Todavía queda a la espera un pequeño

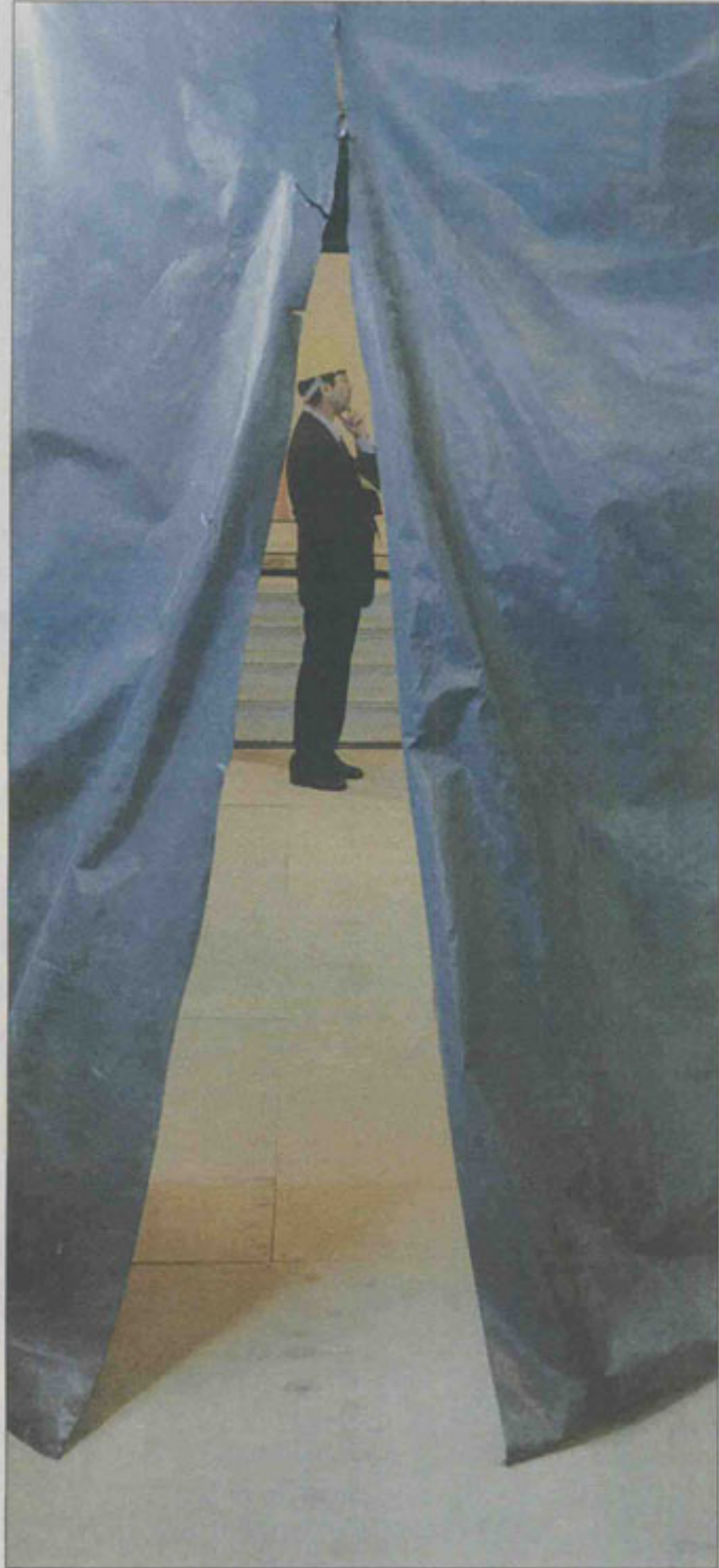
agujero que, aunque parece ínfimo, requerirá de dos meses de trabajo casi a tiempo completo.

Para Emiliano Michelena, arquitecto y miembro del equipo de la dirección técnica de la obra, el Colón es un desafío profesional: "Lo más complejo es trabajar con las instalaciones antes que con el patrimonio. Tuvimos que ver y evaluar cada punto para ver por dónde podíamos pasar todos los caños y cables que se necesitan. Es necesario conjugar la restauración con la adecuación tecnológica. No creemos que haya que congelar el edificio, sino que debe estar apto y modernizado para que dure muchos años". Y recuerda el estado de las cosas cuando comenzaron: "Nos encontramos con un tanque de incendios deficiente y filtraciones. La mayoría de los teatros líricos del mundo se prendieron fuego, es increíble que el Colón no

haya sufrido un incendio y no se puede seguir librando este tema a la suerte".

Imágenes. El doctor Alejandro Cordero es Consejero de la Fundación del Teatro Colón y también visitó las obras junto a otros colegas. Todos, asegura, quedaron sorprendidos por el avance de las obras. "Fue algo extraordinario y se nota un trabajo de mucha minuciosidad. Por ejemplo, la dedicación artesanal para limpiar y sacar los colores originales. Hace mucho que no iba y el cambio es impresionante. Salí aliviado de ver tantos trabajadores. Lo que veía es que era todo muy lento, pero ahora veo que están trabajando a full. En el medio de las obras se encontraron con agua y cables pelados. Si no se incendió el Colón es por obra y gracia del espíritu santo".

También opina sobre la po-



► Viene de pág. 59

lémica alrededor de la acústica. El Colón está considerado como uno de los mejores para ópera del mundo y está tercero en el ranking de los auditorios para música sinfónica. Fue Luciano Pavarotti uno de los que destacó este hecho: "El Teatro Colón tiene un grandísimo defecto; su acústica es perfecta. Imaginen ustedes lo que eso significa para un cantante. Si uno hace algo mal, se nota enseguida".

"Están muy pendientes de ese tema y cada mínimo cambio, por ejemplo de un género, los técnicos vuelven a probar y a chequear todo. Es un trabajo muy serio", destaca Cordero. Y señala el tema de la restauración del patrimonio: "Han decapado para encontrar el color original que tenía el palco cuando se hizo. Lo están haciendo todo como tenía que ser: un trabajo muy meticuloso".

Más allá de las demoras y problemas en estos años, Cordero cree que la gente muchas veces sólo ve lo negativo. "La Ópera de París estuvo cerrada como cinco años. Lo mismo con la Scala de Milán o el Covent Garden de Londres. En todas partes del mundo se cierran los teatros para restaurar, pero la diferencia es que en los demás países hay salas alter-

nativas. Pero acá, quitando el Colón, no existen opciones (el Coliseo no es lo mismo)." En todos estos años Cordero recibió muchas consultas: "La Fundación Teatro Colón es la cara visible y la gente está muy preocupada por este tema, pero no sólo de la Argentina sino del extranjero. Es un teatro ícono del país".

El mismo día de la recorrida de PERFIL, un grupo de

legisladores porteños, junto al director Pedro Pablo García Caffi, realizaban una visita. Entre ellos se encontraba Teresa de Anchorena, legisladora de la Ciudad de Buenos Aires por la Coalición Cívica y presidente de la Comisión Especial de Patrimonio Arquitectónico y Paisajístico. Su opinión va en el mismo sentido que la de Cordero: "Todo ha cambiado muchísimo. En el 2008 hicimos

un informe muy crítico, pero ahora las transformaciones son enormes y se ve que se está haciendo un muy buen trabajo y de calidad. El único tema que aún queda pendiente es el de la renovación de los textiles."

El informe de la Comisión de Patrimonio porteña abarca el año de inicio de la UPE y señala, entre otros aspectos, que las obras se encontraban

prácticamente paralizadas o que existían problemas en el traslado de materiales y su inventario. El relevamiento apunta problemas administrativos: "La detección de errores u omisiones en el Master Plan, que significan potenciales daños para las obras realizadas o a realizarse, mayores costos y retraso de las obras, no generó la necesaria investigación y deslinde de responsabilidades

Alertan que el apuro puede ser peor

Fabio Gremientieri es uno de los mayores especialistas en patrimonio arquitectónico de la Argentina y, a su vez, uno de los que siguió las idas y vueltas de las obras del Teatro Colón con mayor detalle. Para Gremientieri, el mayor problema es que el apuro por cumplir con los plazos establecidos sea contraproducente: "No hay que olvidar que hoy están los mismos profesionales que empezaron a trabajar hace casi diez años. Acelerar los tiempos con la misma gente que no entiende de preservación y ha hecho las cosas mal puede empeorar el resultado", agrega. Pero otro de los grandes ejes de debate en el mundo lírico

es el de la acústica. "El miedo es que no sea la misma que tenía hace quince años y que lo consagró como el mejor. Los proyectos de restauración no tuvieron esto en cuenta. ¿Por qué siguieron con la misma gente que el informe demostró que había cometido tantos errores? Tampoco llamaron a los

que sí tienen experiencia de Argentina y del mundo", señala Gremientieri. Otro signo de interrogación se abre sobre los objetos y documentos.

"El patrimonio documental merece un capítulo aparte. Hay mucha gente muy preocupada porque no saben dónde están los inventarios y hubo un traslado compulsivo", señala el experto.

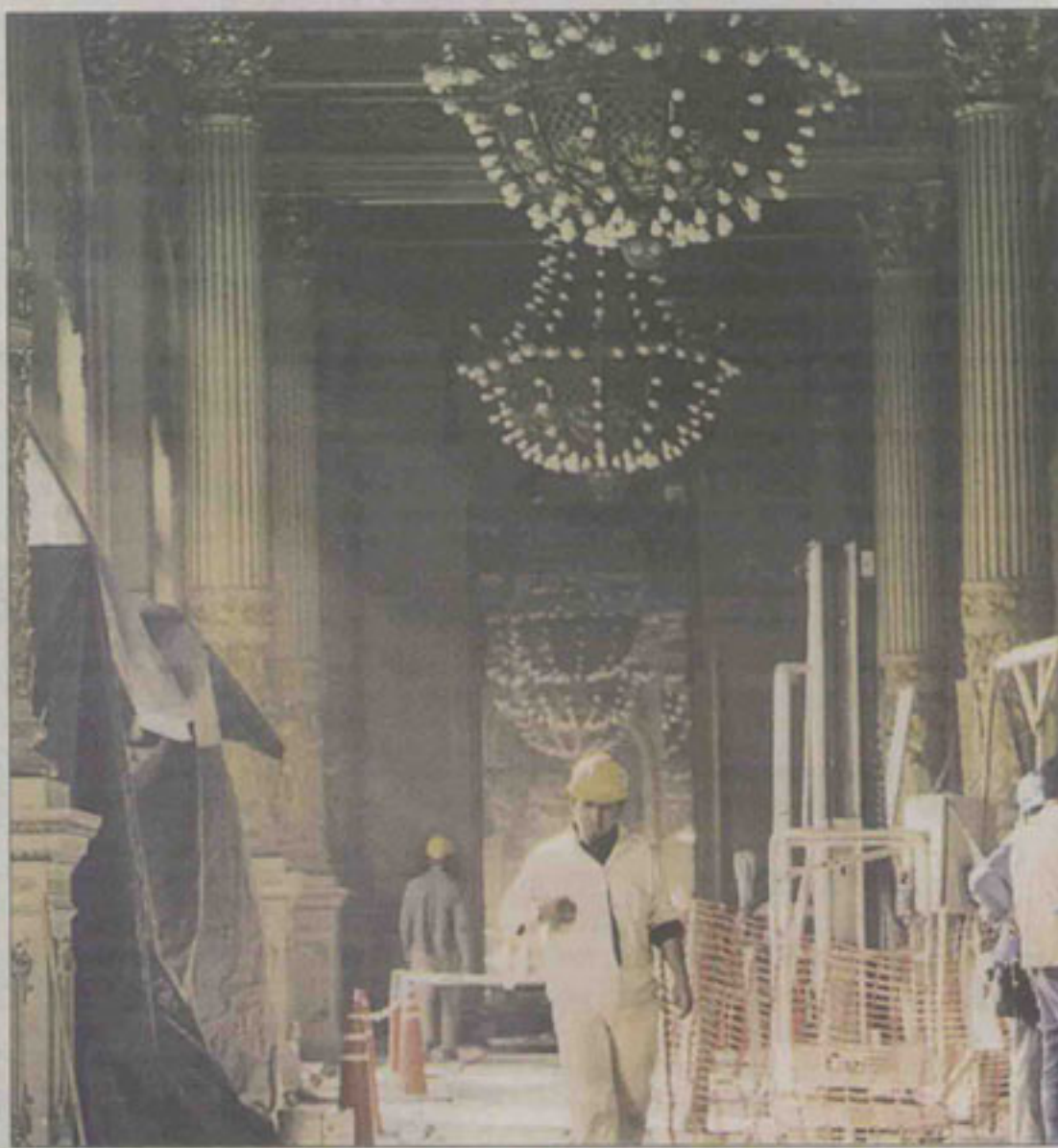
Este mes, por ejemplo, un aviso en Mercado Libre ofrecía un espejo del Teatro Colón que se habría utilizado en la ópera *La Traviata* en el año 1958. El aviso duró apenas unas horas, cuando Pedro Pablo García Caffi, director del Teatro Colón, hizo la denuncia ante la Procuraduría General del Gobierno porteño.



RECORRIDA. Funcionarios y legisladores, de inspección en el Colón.



IMPULSO. El trabajo es incesante dentro y fuera del edificio. "Lo más complejo es trabajar con las instalaciones antes que con el patrimonio: tuvimos que ver y evaluar cada punto para determinar dónde podíamos pasar todos los caños y cables que se necesitan", cuentan los encargados de la refacción.



entre los profesionales que actuaron en su momento que, por el contrario, fueron recontratados en la nueva gestión".

Y también critica la falta de definición del proyecto arquitectónico: "La supresión del Master Plan, más allá de la permanencia de parte de su personal directivo, no redundó en una clara definición de las obras a realizarse (...) Esta indefinición se vio incrementada por la superposición de roles entre distintos ministerios, organismos y empresas, lo que contribuyó a la paralización de los trabajos y a la incertidumbre de los trabajadores y del público en general sobre el futuro del teatro".

La conclusión es dura: "Entendemos que a los problemas preexistentes heredados del Master Plan, no subsanados, se han sumado la demora en los pagos, la superposición de roles en la conducción del proyecto y la falta de definición del proyecto arquitectónico".

Esto va en consonancia con el último informe de gestión de la Auditoría General de la Ciudad de Buenos Aires, finalizado en noviembre de 2007. Las conclusiones son poco alentadoras. Por un lado relevaban problemas administrativos —ausencia de un proceso de planificación estratégica y de un Plan Anual de Compras—, a

lo que se suma la desorganización de documentos y fallas de control interno. En síntesis, la Auditoría denuncia "la imposibilidad de medir eficiencia, eficacia y economía, elementos fundamentales para conocer el resultado de cualquier gestión".

"Acelerar los tiempos en obras de restauración es contraproducente".

El que lanza la advertencia es Fabio Gremontieri, arquitecto especializado en la preservación del patrimonio urbano y conocedor de las idas y vueltas en los últimos años. (Ver recuadro).

El Teatro Colón es un emblema y en sus más de cien años de historia por sus escenarios pasaron grandes artistas como Anna Pavlova, Plácido Domingo, Luciano Pavarotti, Dario Volonté, Paloma Herrera o Julio Bocca.

En 2008, la anterior fecha prometida, los festejos debieron trasladarse al Luna Park. Fue Daniel Barenboim quien criticó los atrasos y exigió a "responsables e irresponsables que dejen de lado sus ambiciones, que son de muy poco valor comparados con lo que representa el teatro". El futuro dirá si el bicentenario de la Revolución de Mayo será la fecha en que se reabra un nuevo capítulo en el mundo lírico. ■

Cuáles serán las novedades

G.M.
El Colón es un hito del país, pero no sólo por lo lírico sino por su patrimonio arquitectónico. Reconocido como Monumento Histórico Nacional en 1989, es también un edificio complejo por su gran superficie, subsuelos y salas. ¿Cómo se piensa la nueva reforma y restauración de cara al 2010?

Por un lado habrá novedades en los espacios de recreación: se rehabilitarán las confiterías y se recuperará otra original en el segundo piso.

Por otro lado, se suma la remodelación de la Plaza del Vaticano, que se planea como punto de encuentro de la audiencia. En el mismo sentido se enmarca la transformación del pasaje de los carruajes, las nuevas darsenas para vehículos sobre Cerrito y sobre Libertad y el ensanchamiento de la vereda de la calle Tucumán.

La restauración de la sala incluye distintos proyectos que apuntan a la modernización tecnológica: instalación eléctrica, interfonía, llamadores a escena, luminotecnía, grabación y video y sistemas contra incendio (detección, extinción y audioevacuación). A eso se suma la refacción de los sanitarios públicos y nuevos servicios para personas con movilidad reducida.

Una de las vedettes será el escenario que tendrá un nuevo piso de madera, dos plataformas de elevación con tapas mecanizadas, iluminación de emergencia, sistemas contra incendio. Se

modernizarán los mecanismos del telón cortafuego y del disco giratorio del piso y en el foso de orquestas se modificarán los mecanismos de nivelación con el escenario.

Habrà un nuevo acceso de personal sobre la calle Cerrito y se crea un sector para el monitoreo y control de los sistemas de seguridad y de control inteligente del edificio.

El tema del fuego es central: gran parte de los teatros líricos del siglo XIX en Europa fueron destruidos total o parcialmente por incendios.

Lo mismo en estas pampas sucedió en el Teatro Nacional de La Plata el 22 de marzo de 1982. A pocos días del final de la Guerra de Malvinas, un comando neonazi se adjudicó el fuego que destruyó la sala casi por completo. Además del recambio por materiales ignífugos se planea un nuevo sistema de seguridad con

un tanque de hormigón armado de reserva de agua con una capacidad total de 427 mil litros. Luego de la inauguración, continuarían las obras complementarias como la ampliación del complejo edilicio gracias a una excavación en el ala de Viamonte y Libertad (hoy es el único sector que no cuenta con subsuelos). Así se retomará una vieja idea, discutida en los años sesenta. La nueva área se destinará a una nueva sala de ensayos para la Orquesta Filarmónica, al Instituto Superior de Arte y al Centro de Documentación del Teatro Colón. ■



EMBLEMA. El Colón es un orgullo en el mundo.